

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Rio. IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes, 42 al trimestre, 126 al semestre, 252 al año. En las provincias, 14 rs. al mes, 42 al trimestre, 126 al semestre, 252 al año. En Ultramar, 90 rs. al trimestre. La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

En las provincias, 14 rs. al mes, 42 al trimestre, 126 al semestre, 252 al año. En Ultramar, 90 rs. al trimestre. La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

Madrid, 20 de Agosto de 1873.

EL GENERAL LIZARRAGA.

El *Univers* ha publicado los siguientes apuntes biográficos acerca del distinguido jefe carlista, nuestro querido amigo el señor Lizarraga, los cuales deben formar parte del folleto que con el título de *La España salvada* está escribiendo el entusiasta legitimista barón Godofredo de Herpent. Este soldado del valeroso ejército real del Norte e ilustre vástago de la aristocracia francesa, se halla convaleciente ante de las heridas recibidas en el campo del honor. Creemos que nuestros lectores nos agradecerán la reproducción de estos interesantes apuntes, que dicen así:

EL GENERAL LIZARRAGA.
D. Antonio Lizarraga es uno de los jefes militares del partido carlista más digno de estado, y que más merece la gran reputación de que goza, no sólo entre los partidarios del rey Carlos VII, sino también entre los liberales de todos los matices, porque el liberalismo en España, como en otras partes, es un compuesto de todos los colores del arco iris.

El General Lizarraga es un hombre de estatura regular, de cabellos y barba bien blancos que grises, aunque no representa la edad que tiene: unos 55 ó 56 años. Su fisonomía, cuyo sello característico es la benevolencia, presenta también una expresión de seriedad y extraordinaria, que asombra a quienes le llegan a verla nada más que cuando se mira, si bien es penetrante y escrutadora, sólo que siempre que alguna emoción le agita o entra en combate, se diría que aquella mirada apacible desde rayos cuyo brillo no se puede soportar.

Desde sus primeros años Lizarraga consagró su vida a la causa que hoy está sirviendo: voluntario en 1833 bajo los órdenes del intendente y célebre Zumalacárregui, a cuyo lado combatió hasta su muerte, no tardó en alcanzar la charretera de oficial por varias brillantísimas acciones.

Terminada la guerra civil contra el derecho, gracias a la venta de Vergara, y a su querido permanecer inactivo, decidió entrar en el ejército. En él hizo su carrera, distinguiéndose sobre todo en los últimos años del reinado de don Isabel por esa rara energía en combatir la revolución que, como Satorru, debía de ser muy luego el trazo de 1833, su obra.

En una de las sublevaciones de Prim (la de la artillería, el 22 de Junio de 1863), Lizarraga se batió valerosamente en las calles de Madrid, apoderándose de las principales barricadas de los insurrectos, sin desmontarse de su caballo. Y fué verdaderamente un hecho providencial que en aquella jornada no sufriera una sola herida, habiendo sido el primero en el peligro (1).

A poco siguió al conde de Cheste a Barcelona, al frente del batallón de Arapiles, que era por su calidad uno de los más brillantes del ejército español.

Al estallar la revolución de 1868, siguió al conde de Cheste hasta el último momento, volviendo después a Barcelona con todos sus soldados; pero en su ausencia, los revolucionarios se habían apoderado de la ciudad, y no sólo le quitaron el mando, sino que trataron también de fusilarle. Lizarraga pudo huir, y se retiró del ejército, lleno de disgusto al convencerse de que sólo obraba para sí y no para la patria, y de que se había dejado ganar por la propaganda anti-católica.

Pero D. Antonio Lizarraga es un hombre profundamente religioso en sus sentimientos, como en sus actos, y siempre ha dado de ello pruebas irrefutables. Antes de entrar en fuego sus soldados, reciben la bendición del capellán, y todas las tardes rezan el rosario, al que le asiste con todos sus oficiales, lo que basta a darle el valor y la resignación necesarios en esta durísima campaña, doblando su valor en el momento del peligro. ¿Cómo han de temer la muerte si esperan que les abra las puertas del cielo? D. Antonio Lizarraga instituyó en todo el ejército las Conferencias de San Vicente de Paul, y como causa de todo eso, ha merecido la gloriosa denominación de *el Santo*, denominación con que le conocen y distinguen sus amigos y enemigos.

Verdadero padre para sus soldados, puede seguir con ellos los impulsos de su bondadoso corazón, por lo mismo que mantiene estrictamente la disciplina y el buen orden de su cuerpo de ejército. No es extraño por tanto que su división sea, sin género de duda, una de las que mejor maniobran y marchan, como si estuviera fundada con veteranos, y no con voluntarios que jamás han servido.

En 1872 Lizarraga recibió del rey un mando importante en Navarra, sosteniendo la retirada de Peñacerrada; al suspenderse el movimiento carlista se retiró a Francia hasta el día 6 de Enero, época de su vuelta a España (de la que no ha salido) como comandante general de Guipúzcoa.

Lizarraga ha contribuido poderosamente al triunfo de la importante batalla de Brail, así como en la más reciente (26 de Junio) de Lecumberri, de la que di a su tiempo completa noticia.

Nada más doloroso que ver a este bizarro y dignísimo militar atacado desde Febrero por una enfermedad de pecho que no se ha logrado cortar, pero que no le impide seguir al frente de sus tropas, porque ha tiempo que tiene hecho el sacrificio de su salud y de su vida a la causa de la Religión, de la Patria y de su rey.

Pero pidámosle a Dios nos conserve vivo por largo tiempo en el general Lizarraga el hermoso ejemplo de honor y valor militar, a la vez que de lealtad y abnegación por la noble causa que hemos abrazado, y a la que servimos en la medida de nuestras fuerzas e inteligencia.—Baron Godofredo de Herpent.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica una ley en que se dispone lo que sigue:

«Artículo 1.º En las provincias en que se

(1) En la madrugada de aquel día Lizarraga, a la vista de su batallón, formado en la Carrera de San Gerónimo, conculgó en la iglesia de los Italianos.

(N. de la B.)

hubiese perturbado el orden público, los ayuntamientos recientemente elegidos tomarán posesión de sus cargos el día 24 de Setiembre del año actual.

Art. 2.º Desde la fecha de la publicación de la presente ley hasta el día 4 del mes de Setiembre los electores de cada distrito podrán hacer por escrito ante el ayuntamiento las reclamaciones que tengan por conveniente sobre la validez de la elección, de los nuevos municipios y sobre la capacidad legal de los concejales electos.

Art. 3.º El día 4 del mes de Setiembre se reunirá, para los efectos que marca el art. 87 de la ley electoral, los ayuntamientos con las juntas de escrutinio.

Art. 4.º De los acuerdos que en esta junta se tomen respecto a las protestas presentadas podrán alzarse los interesados ante la comisión provincial dentro del término de cinco días después que les hubiesen sido notificados. La comisión resolverá estos recursos antes del día 20 de Setiembre; y si acordase que se verifiquen nuevas elecciones, estas habrán de tener lugar antes del día 15 del mes de Octubre.

Art. 5.º Las elecciones para diputados provinciales, que deberían verificarse en los días 6, 7, 8 y 9 de Setiembre, tendrán lugar en los días 20, 21, 22 y 23 del mes de Octubre.

Además publica el diario oficial otra ley por la que se autoriza al ministro de la Gobernación para que proceda a declarar nulo y reconocer de los mozos de la reserva, declarados recientemente inútiles para el servicio de las armas.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, fecha 19 del corriente, se dispone lo que sigue:

«Artículo 1.º Los batallones de voluntarios organizados con arreglo al decreto del 7 de Noviembre de 1868, que hubiesen solicitado marchar a campaña, podrán movilizarse inmediatamente.

Art. 2.º Los jefes de los batallones que deseen movilizarse lo pondrán en conocimiento de los alcaldes, y estos en un término perentorio en el del Gobierno por conducto de los gobernadores civiles respectivos, y dando cuenta del número de las fuerzas con que cuentan.

Art. 3.º Los batallones movilizados prestarán los servicios que el Gobierno les encomiende, a las órdenes de la autoridad militar del distrito a que fuesen destinados.

Art. 4.º El ministro de la Gobernación adoptará las disposiciones convenientes para la ejecución de este decreto.

Por el mismo ministerio se publica la siguiente orden:

«Con el fin de cumplir lo dispuesto en la ley de 16 del actual, por la que se movilizan y mandan ingresar en las diferentes armas e institutos del ejército 80,000 hombres de la reserva, el Gobierno de la República ha tenido a bien ordenar que las diputaciones provinciales procedan inmediatamente a distribuir el cupo de cada provincia entre todos sus pueblos, haciendo la designación y el sorteo de décimas del día 29 al 31 del mes actual. Este reparto se publicará por extraordinario en los *Boletines oficiales* de las provincias lo más tarde dos días después, cuidando V. S. de remitir sin demora al ministerio de la Gobernación dos ejemplares de cada *Boletín*».

Lo que comunico a V. S. para su más exacto cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 19 de Agosto de 1873.—Maisonave.

Señor gobernador de la provincia de...

Repartimiento de los 80,000 hombres con que según la ley de 16 del corriente deben contribuir las provincias para el ejército activo.

PROVINCIA.	NÚMERO de mozos alistados que sirve de base para el reparto de 80,000 hombres.	CUPO.
Albacete.	1.674	1.100
Alicante.	3.263	2.144
Almería.	2.853	1.874
Avila.	1.064	700
Badajoz.	3.908	2.569
Barcelona.	6.457	4.245
Burgos.	2.810	1.847
Cáceres.	2.880	1.892
Cádiz.	1.910	1.255
Castellón.	2.306	1.575
Ciudad-Real.	2.463	1.619
Córdoba.	2.903	1.907
Coruña.	4.272	2.809
Cuenca.	1.768	1.162
Gerona.	2.902	1.907
Granada.	2.888	1.898
Guadalajara.	1.570	1.032
Huelva.	1.700	1.118
Huesca.	1.874	1.218
Jaén.	3.213	2.112
León.	2.609	1.715
Lérida.	885	568
Logroño.	1.360	900
Lugo.	3.888	2.556
Madrid.	3.067	2.016
Málaga.	4.633	3.046
Múrcia.	2.744	1.804
Navarra.	2.834	1.863
Orense.	3.124	2.053
Oviedo.	5.106	3.357
Palencia.	1.429	940
Pontevedra.	3.862	2.538
Salamanca.	2.641	1.737
Santander.	2.763	1.816
Segovia.	1.316	865
Sevilla.	3.447	2.266
Soria.	1.135	746
Tarragona.	1.703	1.109
Teruel.	1.850	1.216
Toledo.	2.607	1.715
Valencia.	4.538	2.983
Valladolid.	2.208	1.452
Zamora.	1.950	1.308
Zaragoza.	2.943	1.934
Baleares.	2.199	1.446
TOTAL.	121.723	80.000

Por decreto del ministerio de Fomento se admite la dimisión presentada por D. Eduardo Pérez Pujol, del cargo de rector de la Universidad de Valencia.

Por orden del ministerio de Hacienda se dictan las siguientes disposiciones que reproducimos, por lo que interesan a los contribuyentes:

1.º Que en los repartimientos individuales presentados ya por los ayuntamientos y aprobados por las administraciones económicas, o que pendan de examen de las mismas, no se haga por ahora alteración alguna.

2.º Que los que no se hayan presentado todavía se terminen y aprueben con las bases de los cupos que están señalados por la ley de 20 de Mayo de 1868, y por 100 de gravamen sobre la riqueza, y 1 por 100 para premio de cobranza, partidas fijas y demás, establecidos por la Orden del Poder Ejecutivo de la República de 9 de Mayo último, circulada en 9 del mismo mes.

3.º Que la cobranza del primer y segundo trimestre se verifique por el resultado de dichos repartimientos, sin tener en cuenta el menor tipo de gravamen fijado por el artículo 4.º de la ley de presupuestos del actual año económico.

4.º Que en el cupo que hoy tiene fijado cada distrito municipal, o en el que arroje el repartimiento individual del mismo si se presenta con aumento de riqueza, o con disminución por causas legales, se haga por la respectiva administración económica la baja de la décima parte, que es justamente lo que representa la diferencia entre el tipo de gravamen del 20 por 100 para el Tesoro, que sirvió de base al repartimiento de 1868, y el 13 por 100 fijado por el artículo 4.º de la ley, pero sin hacer alteración en cuanto al recargo para premio de cobranza, partidas fijas y demás, puesto que en esta parte no la ha introducido.

5.º Que dicha baja se comunique por las administraciones económicas a los ayuntamientos de los respectivos distritos municipales para que por los mismos se proceda en seguida a formar una lista comprensiva de lo que a cada contribuyente haya de bonificarse, que deberá ser la misma décima parte del importe de sus cuotas para el Tesoro.

6.º Que las referidas listas se pasen por los ayuntamientos para su examen y aprobación a las administraciones económicas, las cuales, una vez aprobadas, las remitirán a los delegados del Banco de España.

7.º Que al verificarse la cobranza del tercer trimestre, se haga a los contribuyentes la bonificación de dicha décima parte de su cuota anual, por cupo para el Tesoro, deduciendo esta de la cantidad a que asciende el primer trimestre por medio de la oportuna demostración, que se estampará al dorso del recibo con el sello de la administración, y exigiéndose sólo el líquido que resulte.

8.º Que la cobranza del cuarto trimestre se verifique como la del primero y segundo, por el resultado de los repartimientos, y sin tener en cuenta el menor tipo de gravamen que ha establecido la ley, puesto que la indemnización o bonificación por este concepto se debe hacer en totalidad en el tercer trimestre; y

9.º Que los cargos que se hayan formado o formen a los delegados del Banco de España, como encargados de la recaudación, se haga en su día la baja que corresponda por consecuencia de la que haya tenido lugar en los cupos de los distritos municipales.

Ayer recibimos cartas y periódicos de la Habana con noticias de poca importancia.

La cuestión financiera es la que tiene el privilegio de atraer la atención pública. Aunque en los primeros días de esta quincena se notó alguna baja en el premio del oro, después fué ascendiendo hasta llegar a 55 1/2, fluctuando constantemente alrededor de 50 por 100 y las libras sobre Londres de 64 a 66 por 100.

El malestar que este estado produce en todas las clases de la sociedad, se comprende fácilmente sabiendo que los precios de todos los artículos más necesarios para la vida suben de una manera fabulosa, y que las empresas de ferrocarril han determinado cobrar en oro el importe de los pasajes y fletes, a contar desde el 8 del entrante Agosto.

El diario de Cienfuegos, hablando de los recursos que se están reuniendo para la ejecución de la trócha, decía el 20 de Julio lo siguiente:

«El domingo último se celebró en el Casino español de esta villa una junta de los hacendados de la jurisdicción, presidida por el señor alcalde municipal, por delegación del señor teniente gobernador, que se hallaba indispuerto. Tuvo por objeto ocuparse de los recursos ofrecidos por el Sr. Zalucha, en nombre de los hacendados, al Excmo. señor capitán general para llevar a término los importantes trabajos de la trócha, que tanto han de influir en la pronta terminación de la guerra.

Después de un prolongado debate acerca del modo de llevar a cabo la recaudación de esta derrama sobre los negros esclavos, firmaron el acto todos los señores presentes.

En cuanto a las operaciones en el teatro de la guerra tampoco ofrecen nada importante, y no mencionaremos más que los siguientes pormenores acerca del ataque del Yareyal:

«El enemigo, en número de 300 hombres, a las dos y media de la madrugada del 30 de Junio último, se presentó en el poblado del Yareyal; pero visto por las avanzadas, les hicieron fuego, replegándose al fuerte. Aquel se dividió en tres grupos, con dirección al fuerte, pero fué rechazado por los disparos que se les dirigieron tanto de fusil como de cañón. Al mismo tiempo unos cuantos guerrilleros y voluntarios, al mando del bizarro capitán D. Juan Fermín, les cargó a la bayoneta, haciéndoles retroceder en precipitada fuga, incendiando en su huida dos casas que estaban situadas al extremo del poblado.

Al amanecer del mismo día salió de esta plaza una columna al mando del teniente coronel D. Antonio Prats, compuesta de fuerzas de Chicalana, Santander, guerrilla volante y sección de caballería del Rey, llegando al Yareyal a marcha forzada, donde se reunió fuerza de la local, Habana, Matanzas y guerrilleros de San Andrés. Esa columna siguió la huella al enemigo hasta los Pozos, donde le hizo dos muertos, un herido y un prisionero llamado José Ramon Jimenez, resultando ser uno de los primeros el contraguerrillero desertor Gabriel Sedeño.

Nuestras bajas en el ataque del Yareyal consistieron en dos heridos leves y un contuso, habiéndoles quitado el capitán Fermín los caballos y bueyes que habían robado; las bajas del enemigo no se pudieron apreciar, pero por el dicho de algunas mujeres que lo presenciaron, fueron de alguna consideración.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.
Madrid, 20 de Agosto de 1873.

ULTIMATUM.

Entre los rayos de clarísima luz que, en medio de las tinieblas y confusión esparcidas por el liberalismo sobre Europa entera, asirven hoy de consuelo a los corazones honrados, infundiendoles la esperanza de un cambio completo y quizás próximo, se cuentan muy especialmente las afortunadas expresiones de los héroes de Carlos VII en España.

Esta bandera que, levantada hoy con gloria, brilla como un astro refrigente, opone al ateísmo, al socialismo y a la anarquía el alma Dios, PATRIA Y REY, es decir, el verdadero centro de la Religión, el verdadero vínculo de la civilización, y el verdadero fundamento de la sociedad humana.

«Si el caballero D. Carlos no arranca a España de manos del liberalismo, antes de mucho habrá perdido España hasta su histórico y famoso nombre».

Por eso las victorias que esta bandera consigue cada día en Vizcaya, Navarra y Cataluña, son un excelente presagio, y merecen las simpatías de cuantos desean el triunfo de la paz en los pueblos y el de la justicia en el mundo.

Por eso la bandera de Carlos VII tiene a su lado al verdadero pueblo español, que, apartándose de todos los demás partidos políticos, desalentados, enervados y sin esperanzas, se agrupan en torno del GOBIERNO LEGÍTIMO.

Por eso Carlos VII, en su heroica empresa, va acompañado de cuantos aman la causa de Dios, de la Iglesia, de la justicia y de la patria agonizante, que en él confía hallar la paz, el honor y salvarse del abismo.»

II.

Estas cláusulas, literalmente reproducidas, extractamos del artículo que con el epígrafe «La bandera de Carlos VII en España», ha publicado en su número del día 2 del corriente Agosto la CIVILTÁ CATÓLICA, y que reproducimos íntegro el jueves último EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

III.

¿Qué es la CIVILTÁ CATÓLICA?

Uno de los periódicos que se publican hoy en Europa, y cuyos redactores expresan acerca de los sucesos públicos su opinión más o menos respetable, la cual, por consiguiente, no hay obligación de tomar como regla de fé ni de costumbres, ni como Cánón Conciliar, ni como decreto de una Sagrada Congregación, ni como Breve Pontificio.

IV.

Con esto hemos dicho lo que no es la CIVILTÁ CATÓLICA. Digamos ahora lo que es.

La CIVILTÁ CATÓLICA es una Revista quincenal, redactada exclusivamente, como es notorio, por ilustres hijos de la Compañía de Jesús, dentro de la cual vive como un especial instituto, erigido por Bula especial de la Santa Sede, y por consiguiente bajo su inmediata inspección y singular patrocinio.

Por eso el orbé católico unánimemente considera y estima y oye a la CIVILTÁ, no ya solamente como a uno de los doctores más sabios de la fé, de la ciencia y de la moral católica, sino como al primero y más autorizado de los órganos, digámoslo así, extra-oficiales, de lo que pudiéramos llamar acción externa de la Iglesia Católica en sus relaciones con el movimiento social contemporáneo.

De donde resulta que, en rigor, para todo católico de fé sincera, de recta voluntad, y por consiguiente, refractario a distinciones de jansenista y a reservas mentales de abogado zizañero, los juicios y consejos de la CIVILTÁ CATÓLICA en materias ajenas a la religión, a la causa de la Iglesia, y por consiguiente a los más altos intereses de la sociedad, son, cuando menos, un vehemente indicio de lo que en cada caso y lugar deben pensar y hacer los que siempre y en todo quieren amar lo que ama la Iglesia, y detestar lo que la Iglesia deteste.

V.

Hay, entre los partidos políticos de Es-

paña, uno en cuyo seno se cuentan hombres (y mucho más todavía damas, y aun ilustres damas), que indudable, evidentemente, por el tenor de toda su vida, por su inteligencia, por su educación, por sus hábitos y por sus afectos, quieren de veras creer y obrar, respecto de toda materia en que pueden verse la paz de su conciencia y el interés de sus almas, como la Iglesia se lo enseña y se lo aconseja.

Esas personas tendrían hoy por insulto ser apellidadas liberales. Evidentemente detestaban al ateísmo, al socialismo y a la anarquía. Evidentemente perderían haciendas y vidas antes que faltar a ninguno de los principios sociales, y de seguro nada dejarían por hacer en defensa de la religión, de la patria, de la propiedad, de la familia. Evidentemente, en suma, aman el bien que conocen, y lo sacrificarían todo por no hacer el mal que les consta.

Conocemos a muchas de esas personas; las estimamos en mucho; unidos con ellas, hemos atacado y resistido, y aun, en cierto modo, seguimos atacando y resistiendo a la revolución.

Por eso, hemos respetado siempre, hasta con nimiedad escrupulosa, las opiniones o inclinaciones políticas en que, por desgracia, esas personas no están de acuerdo con nosotros. Por eso, en nuestros anatemas contra el liberalismo, hemos cuidado siempre mucho, de establecer entre esas personas, y otras que aparecen como políticamente ligadas con ellas, una línea divisoria que se nos ofrecía trazada por la justicia, por la caridad y por la conveniencia. Por eso hemos esperado siempre que las personas a que nos referimos, no figurarían jamás en la desdichada lista de los ciegos y sordos voluntarios, y que cuando llegase la hora del gran combate, su mente y su corazón habrían de llevarlas a ponerse en donde estamos nosotros, como lo estamos nosotros, y para proseguir los mismos altísimos fines que nosotros proseguimos.

Esas personas son las que, políticamente definidas, constituyen una fracción muy notoria del partido alfonsino, y a las cuales sirve hoy de órgano en la prensa periódica *El Eco de España*.

VI.

Nosotros estamos en donde está la CIVILTÁ CATÓLICA.

Y esas personas, ¿en dónde están? Pues están evidentemente en un punto que, si mirado por un sólo aspecto, no es más que diverso del en que nosotros estamos; mirado en relación con todos los demás puntos de la línea en donde evidentemente están, los intereses de la religión, de la sociedad y de la patria, aparece no ya sólo diverso, sino contrario.

Al gran fin de salvar esos intereses caminamos nosotros por los medios evidentemente únicos, que hoy nos ofrecen con palpable claridad la razón, la experiencia y... la CIVILTÁ CATÓLICA. Creyendo seguimos que esas personas aspiran al mismo fin último que nosotros.... ¿Cómo, pues, explicarnos que, para el proseguimiento de ese fin, no sólo caminen por medios diversos, sino que se opongan tenaz, y aun apasionadamente, a los medios que nosotros seguimos?

¿Cómo explicarnos esto sin ofensa de la caridad a que no queremos faltar? ¿Cómo explicárnoslo sin admitir un trastorno completo de todas las leyes de la lógica, una abdicación absoluta de todo sentido común, y una violación obstinada de todos los cánones de la recta conciencia?

VII.

Aquí hay una confusión de situaciones y de posiciones que no puede, que no debe continuar. Hemos podido abstenernos de pedir el término de esa confusión mientras creímos, por un lado, que los sucesos daban tiempo a esperar momento propicio para las aclaraciones, y otro lado, mientras pudimos juzgarnos sin autoridad bastante para formular aquella demanda.

Pero han pasado ya todas las razones que dictaban a nuestro proceder aquella mesura. El artículo de la CIVILTÁ ha señalado el límite de nuestra prudencia. Es menester que hablemos claro. La hora es decisiva.

Cuanto amén, como dice la CIVILTÁ, «la causa de Dios, de la Iglesia, de la justicia y de la patria» evidentemente no pueden hoy estar sino allí donde evidentemente se defienden esas grandes causas.

No se trata ya hoy de materia opinable. Para los buenos está concluida la libertad de elegir. Atrás ó adelante. La caridad y la prudencia.

cia, que mandaban callar y disimular y tolerar y esperar, ordenan hoy exigir que de una vez desaparezcan las falsas posiciones, y que todos acabemos de saber quién sirve a la causa de la sociedad, y quién a la causa de la revolución.

Esperamos respuesta.

INSURRECCION FEDERAL.

Asegura el periódico noticiario que de Andalucía, Cartagena y demás provincias donde han estallado desórdenes y movimientos federales, habían venido a Madrid, residencia del Gobierno central, muchas personas reconocidas como complicadas en aquellos sucesos. Esta noticia se da con una frescura y naturalidad extraordinarias, como si nada de trascendental encerrase, como si no fuera un insulto al Gobierno, a los tribunales, a la policía misma.

Como a nosotros nada nos va en ello, nos abstenemos hasta de comentarla y de fundar en ella las amargas reflexiones a que se presta.

No sabemos si esta afluencia de insurrectos habrá causado alguna alarma a los ministros y al gobernador civil de la provincia. Lo que sí parece positivo es que los agentes de esta autoridad vigilan los alrededores de Madrid todas las noches, como si esperarán algún acontecimiento poco agradable, bien que se supone, ó al menos se dice, que tales precauciones tienen por objeto prevenir cualquier intencionalidad carlista.

Los comandantes de la milicia de Madrid se han reunido para pedir al Gobierno que, puesto que hay las suficientes fuerzas de tropa, se encarguen estas de todo el servicio de plaza. Parece á primera vista que esto es originado por el cansancio de los voluntarios, hartos ya de hacer guardias y de pasear el fusil, pero también puede significar otra cosa.

Bueno fuera que el Gobierno se sirviera de esta petición como de un pretexto para desarmar la milicia, que no sirve ya ni aun para obstruir el paso de los portales de la Plaza Mayor.

El respeto á la autoridad se ha perdido por completo, y los agentes y jefes de orden público no merecen de los ciudadanos otras consideraciones que las que les aseguran el sable y el revolver. A veces, ni aun esto basta, como ocurrió anoche en la calle de Chopa, en que fué asesinado de tres estocadas el subinspector de policía D. Francisco Robles por un hombre á quien había impedido armar escándalo en un lugar vergonzoso. El asesino atacó también y obligó á meterse en la prevención á otro guardia de orden público y logró escaparse de manos de la justicia. Se dice que será cogido, pero todavía no lo está.

Temíase que los voluntarios de Barbastro no se dejarían desarmar. Temíase, sobre todo, que el diputado Luis Blanco, cuyo heroísmo y energía son las delicias de ciertos periódicos liberales que le dedican amenos sueltos y festivas coplas, organizara la resistencia y diera un mal rato á los encargados de quitar los fusiles á los citados federales. Pero estos han creído más saludable el no oponer dificultad alguna, y el célebre Blanco ó Blanco, como él se firma, ha preferido venir á Madrid para rogar al ministro que respete á sus amigos de Barbastro, cosa, por cierto, que no ha logrado.

Todos los periódicos, aun los más optimistas, confiesan que el rendimiento de Cartagena es una cosa más árdua de lo que se creía.

Declaran, en efecto, que los federalistas tienen grandes recursos, gente sobrada, audacia bastante y un enemigo harto débil: alguien propone que se haga la rendición por medio de tratos, pues los cañones no sirven para ello.

Dícese que los federalistas tienen 4,000 hombres, sin contar con los presidarios, á quienes, contra lo asegurado, no se ha concedido aun la libertad: disponen de 300 cañones, de 5,000 quintales de pólvora, de plata para acuñarla, de grandes depósitos de víveres, y sobre todo de una respetable escuadra, mientras Martínez Campos solo cuenta hasta ahora con unos 2,000 soldados, un mediano tren de artillería y poca pólvora y municiones.

Así es que Martínez Campos ha tomado posiciones á larga distancia de la plaza, en Pozo Estrecho, y la brigada Salcedo en Pacheco, á dos horas. Parece completamente inexacta la noticia de haber quedado prisioneros en una salida 300 cantonistas. Si se asegura que Perras y otros jefes habían hecho un reconocimiento hacia La Palma, con intenciones de atacar al ejército sitiador.

Se dicen varios periódicos: «Las noticias de Cartagena son contestes en que los insurrectos parecen resueltos á sostener una defensa desesperada. Al mismo tiempo, se dice que el general Martínez Campos carece de los elementos más precisos para el ataque, pues ya no sólo tiene escasez de artilleros y soldados de infantería, sino hasta de pólvora.

Ya se halla en poder del general Martínez Campos el tren de batir que se le ha enviado. Los buques extranjeros fondeados en Escombrera han impuesto á los sublevados de Cartagena la condición de que se considere como neutral aquel fondeadero, no permitiendo que al mismo se dirija ningún disparo desde la plaza.

—Parece que algunos diputados de la minoría han escrito á Cartagena indicando que no deben prolongar la resistencia, y sus consejos no han sido oídos. Algun diputado se prestaría á ir á ejercer influencia en el mismo sentido, pero temen que fuera inútil toda gestión, incluso la del Sr. Orense.

La Igualdad confirma que los de la plaza atacarán al general Campos.

El diario oficial de la insurrección dice lo siguiente, que en nada revela aquel desaliento de que hablaba anteayer *La Correspondencia*:

«Pueblo de Cartagena, tú eres hoy la esperanza de la patria. Pueblo de Cartagena, tú eres sufrido y digno. Tu palabra no se vuelve; sabes sostenerla y la pronuncias con verdad. Por ello tienes las condiciones del valiente que, no faltando jamás á sus deberes, prefiere mil muertes antes que ver hollados sus derechos. Tus tradiciones son esas, y esa tu noble historia. ¡Rámonos de columnas miserables, despreciamos el enojo de los despotas, y á una todos esperemos con el anhelo de que llegue, y con la seguridad del éxito, la hora de la más enérgica de las luchas que en las murallas invencibles de Cartagena ha de librarse contra los despotas ametralladores del pueblo indefenso y de la verdadera república federal!»

Entre las medidas tomadas por el Gobierno del cantón están las de recoger todos los artículos de comer, beber y arder existentes en la plaza, de incautarse de 15,000 fanegas de trigo que el cónsul de Víctor Manuel tenía en el barrio de Santa Lucía, de requisar todos los caballos, y de intervenir las casas cerradas.

Málaga prosigue siendo cantón federal. Ayer se leyó en el Congreso por un diputado un documento socialista que dice así:

«Alcaldía popular de Málaga.—Núm. 1,531.—El ayuntamiento popular tiene acordado que se revisen los títulos de propiedad de las casas de la calle de la Victoria, empezando desde el número 60 hasta el 142 inclusive; y siendo la que usted posee en dicha calle la del núm. 68, espero se sirva presentar en la secretaría municipal los expresados títulos en el término de tres días para su revisión. Lo que participo á Vd. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Salud y República federal. Málaga, 8 de Agosto de 1873. «Eduardo Nillo.—Ciudadano Severiano Arias Giner.»

O lo que es lo mismo, allí se ha planteado ya la reforma social de la revisión de los títulos de propiedad.

Espantan los pormenores que se dan sobre los incendios de Andalucía, que se atribuyen á los intransigentes, que habiendo sido bastante cobardes para no emplear las armas que tenían, se han propuesto perjudicar y atemorizar á la sociedad por tan inicuo medio. Los periódicos publican sobre este asunto gravísimo, que tiene acongojadas á muchas y ricas comarcas de Andalucía, los siguientes partes:

«Hemos visto una carta de Jerez, recibida hoy, en la que se nos dice que la magnífica campiña de Arcos de la Frontera está ardiendo hace tres días, de tal modo, que la gente se ahoga en sus casas, sin poder salir de ellas á causa de la intensidad del humo, llegando el calor hasta Jerez, desde cuyas azoteas se ven las llamas. Las pérdidas son incalculables.

—Ayer tarde, según participa el gobernador de Cádiz, se declaró un violento incendio de mucha consideración en el término de Alcalá, que se corrió hacia la sierra del Valle, en una extensión de tres leguas de largo y más de una de ancho. Ha sido presa de las llamas la dehesa de Pesebre y el cortijo de la Pezuela, ardiendo montes, pastos, y todo cuanto cogió por delante.

El gobernador salió inmediatamente para el lugar del siniestro con los socorros necesarios. —Según cartas que hemos visto, la campiña de Arcos ha sido incendiada, y el fuego es tan terrible que el sol está oscurecido. El calor que se siente en aquella población por efecto de las llamas abrasa á las gentes, que buscan refugio en los subterráneos.

Se teme que el incendio se propague á la campiña de Jerez, donde ya ha habido tentativas de prender fuego á las mieses, y en otros diferentes puntos de aquella provincia han arido varios cortijos.

A la luz de ese incendio vé todo el mundo la mano de los internacionalistas, que quieren completar la obra comenzada en Sevilla. ¡Qué horror! Y aun seguirá el Gobierno dispensando indulgencia plena?

—En el espacio de un mes van incendiadas en Córdoba más de 30 posesiones entre olivares, encinares, sementeras y pastos, todas importantes y que representan un enorme capital.

De no salir rápidamente al encuentro de esta obra de destrucción, su inmediata e indudable consecuencia será que el próximo invierno se siembre y se cultive poco ó nada, con el natural temor á perder en el estío el fruto de tantos trabajos y sacrificios.

Veán los pueblos si de los rigores de la revolución pueden librarse los más poderosos ejércitos. Preciso es que se desengañen de una vez y conozcan que la salvación del país y la garantía de la sociedad solo puede encontrarse en la única política social hoy posible, en la que muy pronto será dueña de los destinos de España.

De Cádiz comunican una noticia lamentable, pero muy propia de tiempos revolucionarios. Entre los objetos de valor y mérito que han desaparecido durante los sucesos de dicha ciudad, se cuenta el copon que sirvió en Lepanto á nuestros cristianos y heroicos abuelos.

CRONICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Las tropas reales siguen aumentando y consiguiendo triunfos. Sobre las afortunadas empresas del ilustre Lizarraga dice *La Epoca*:

«Nuestras noticias sobre los gravísimos sucesos ocurridos en Guipúzcoa, alcanzan al 15 del corriente por cartas recibidas ayer. Han aparecido por completo los destacamentos que guarnecían los pueblos de Salinas, Escoriaza, Archavaleta, Mondragon, Oñate, Vergara, Legazpia, Placencia de las Armas, Eibar, Zarauz, Azpeitia; no quedando guarnecidos en toda la provincia más puntos que Tolosa, Oyarzun,

Rentería, San Sebastián é Irun, y de estos algunos desaparecerán muy en breve.

Por viajeros salidos de Eibar, Vergara y Oñate el 14, hemos adquirido algunos pormenores ocurridos desde el 10 del corriente hasta dicha fecha en las márgenes del Deva.

Apénas se hubo apoderado Lizarraga de Mondragon, supo que por orden del general en jefe se disponían á retirarse todas las demás guarniciones: pasó inmediatamente á Placencia y se apoderó de los magníficos fusiles Remington que para la República se estaban allí construyendo al abrigo de una escasa guarnición, que huyó á Eibar al aproximarse la facción. Lizarraga ofreció al ayuntamiento de Eibar ofreciendo un olvido completo si los voluntarios entregaban cada uno un Remington con 100 cartuchos metálicos, ó, en su defecto, 1,000 reales vellón por cada voluntario. Había en armas 1,100.

Sanchez Bregua, con 5,000 hombres, acababa de llegar á Eibar, procedente de Vergara, en ocasión en que había estallado la más profunda división entre los voluntarios, de los cuales unos querían entregar el armamento á los carlistas y seguir trabajando fusiles para la facción, que prometía (así decía el oficio de Lizarraga) pagar al contado cuantos construyesen; otros querían resistir si el general en jefe les daba 400 soldados de guarnición y un cañón.

En el auxilio de los 400 soldados no había inconveniente; pero el cañón fué imposible recabar del general en jefe. La confusión creció de pronto, y se hizo formar á los voluntarios á fin de desarmar á los que no querían incorporarse al cuartel general y marchar al momento á San Sebastián: la mayoría siguió al general con su armamento y con sus mujeres é hijos. Se encerraron cuantas armas había en Eibar, se hizo lo mismo con las que no pudieron llevar los facciosos de la fábrica la Escudaluna de Placencia, inutilizando la maquinaria y el vapor para evitar que los carlistas pudiesen construir, y á las cuatro de la mañana del 15 debía salir para la costa el general en jefe con más de 14,000 hombres armados, voluntarios y tropa, que escoltaban otro mundo de emigrantes, sin que puedan decirnos los que nos comunican estos detalles por donde pasaría este nuevo Exodo á la capital de Guipúzcoa, cortado como está el magnífico puente del Oría, en el pueblo del mismo nombre.

Los voluntarios de Oñate nos aseguran que se han despedido arrancando con las puntas de las bayonetas cuanto dinero han podido á sus sorprendidos moradores: la casa que no tenía dinero tenía que entregar trigo, que los voluntarios convertían en metalico instantáneamente: acto continuo arrancaron hacia Vergara, cuyas calles atravesaron á paso acelerado, sabiendo que la vanguardia de Lizarraga les iba á los alcances. La columna Portilla, con los voluntarios de Legazpia y Oñate, se incorporaba al general en jefe: Lizarraga entraba en Vergara, y después de oír Misa y después de hacer un auto de fe con los libros del registro civil, sacaba una contribución de ciento diez mil reales. Habían salido á recibirle el ex-alcalde Echazarreta, liberal muy avanzado, Blanco, el dueño de la fábrica de hilados y tejidos, y el conde de Villafraña, ex-senador y pariente muy próximo del viejo marqués de Valdepeña, el juzgado y el ayuntamiento en masa habían emigrado.

Los carlistas son, pues, dueños del país sin oposición, dominando los centros de la fabricación de armas, los mismos en que durante la guerra de los siete años construyeron su armamento y sus cañones, en disposición de elegir los desfiladeros y las gargantas por donde precisamente habrán de pasar las tropas del Gobierno para destruir estos centros, caso de que haya disponibles tropas para estas peligrosas expediciones.

Los carlistas tienen establecidos en todos los pueblos una especie de comandantes de cantón principalmente encargados de vigilar las columnas enemigas y de avisar á los suyos de todos los movimientos de las mismas. Ahora armarán en los pueblos la milicia sedentaria de la época anterior, organizarán las líneas de aduaneros encargados de la recaudación de los derechos y de avisar á los facciosos los movimientos de las columnas, mientras las Constituyentes pierden el tiempo en vanas reyertas, y el Gobierno titubea en tener artillería y volver á congregarse con los Barcia y consortes. Tales han sido los resultados de la concentración de fuerzas dispuestas por el Sr. Sanchez Bregua, y que sin embargo no le permite tomar la ofensiva.

En *La Política* leemos:

«La magnífica fábrica de armas *La Escudaluna* de Placencia, competidora de la de Ovieito, ha caído en poder de los carlistas. Este triste suceso ha tenido lugar al acercarse Lizarraga á Vergara por haber recibido orden del destacamento que custodiaba aquel establecimiento de abandonarlo. La medida ha causado terrible sensación en los pueblos inmediatos, donde había muchos voluntarios resueltos á resistir, pues nadie podía imaginar el abandono de una fábrica tan importante sin intentar siquiera su defensa. La retirada se verificó tan precipitadamente, que no se dió tiempo al jefe del establecimiento para sacar las piezas principales de los fusiles construidos y los ricos efectos de la fábrica.

La entrega de *La Escudaluna* equivale á la de una plaza fuerte, pues allí han encontrado los carlistas 2,000 fusiles Remington concluidos, talleres montados como los mejores del extranjero, máquinas movidas por vapor y un gran material para seguir fabricando. *La Escudaluna* se ocupaba actualmente en construir 25,000 fusiles Remington para el Gobierno, á condición de que este mantendría un fuerte destacamento para defenderla, caso de ser hostilizada. Su defensa era fácil, y la resistencia habría podido prolongarse mucho tiempo. El Gobierno ha cumplido... como siempre.»

De Vitoria escriben al *Diario Español*:

«Las facciones continúan sus marchas y contramarchas por todas partes. Dominan el país, y tienen á las tropas que dirige el general en jefe circunscritas á ocupar algunos puntos estratégicos de Guipúzcoa, sin poder operar contra ellas, y si solo tratan de evitar que se reúnan y den un golpe de mano sobre San Sebastián ó Bilbao.

D. Carlos tiene seguridad de que es hoy invencible. Si como por aquí se dice es cierto que el llamado Gobierno de la federal trata de enviar voluntarios á guarnecer las capitales del territorio vascongado, será fácil que ocurran conflictos y se vean en peligro las poblaciones que guarnecen. No parece sino que los carlistas inspiran al Gobierno.

Muchos soldados, mucha artillería con sus naturales jefes y oficiales, y sobre todo, la desaparición del federalismo, son los medios necesarios para hacer la guerra al carlismo con éxito.

Por la parte del Norte estamos bloqueados, no dejando los carlistas que vengan á Vitoria artículos de consumo.

El Gobierno, con referencia á una correspondencia de Tafalla, dice que en fin de este mes contará D. Carlos con un ejército de 25,000 hombres de todas armas.

La Correspondencia decía anoche: «A las cinco de esta tarde se ha recibido un

telégrama del comandante general Sr. Rivera, fechado en Lerín y comunicado por el gobernador de Tafalla á las dos y media de esta tarde, participando que el pretendiente, con las facciones de Navarra, se encontraba en Estella, y que habiendo intimado la rendición al fuerte, el jefe de las fuerzas que le defendían contestó que se entregaría en polvo.

—Según telegrama de San Sebastián, aquella plaza se halla ya á cubierto de un golpe de mano por parte de los carlistas.

—El general en jefe del ejército del Norte estaba ayer en San Sebastián, cuya plaza continuaba amenazada por los carlistas.

—El coronel de artillería Sr. Macorra, que había ofrecido sus servicios, ha sido destinado á San Sebastián.

—Se ha enviado una compañía de artillería á Bilbao y San Sebastián para la defensa de aquellas plazas.

El Diario Español: «La guarnición y voluntarios de Estella continuaban á las últimas, fechas encerrados en el fuerte, dispuestos á defenderse, pero aun no se había disparado un solo tiro.

—Según opinión de personas conocedoras del terreno y de los pocos medios con que el Gobierno cuenta en el Norte para continuar con buen fruto la campaña, los carlistas podrán estar muy tranquilamente en Estella el tiempo que quieran sin que nadie les moleste, estableciendo allí un centro de operaciones.

—Los carlistas del Norte están llevando á cabo tranquilamente las requisas de caballos, quedándose con aquellos que les parece conveniente. Pagan con un recibo, firmado por Carlos VII.

El Imparcial dice esta mañana:

«Por viajeros llegados ayer del Norte se sabe que el aumento de las facciones es de tal gravedad que las columnas han tenido que limitarse á la defensa.

—Las facciones de Navarra han comenzado á hacer una severa requisas de caballos, habiéndose apoderado hasta de los que arrastran los carruajes y diligencias de aquel país.

—El general Sanchez Bregua se hallaba ayer en Tolosa.

—El general en jefe del ejército del Norte debe hallarse en estos momentos muy cerca de Estella.

—Las columnas de la Ribera y de Tejada salieron anteayer por la mañana con dirección á Estella.

—El grueso de la facción con el pretendiente estaba en Arbazur sobre Estella.

—Siguen interrumpidas las vías férreas y telegráficas desde Tafalla á Pamplona.

—Por desgracia parece confirmarse la noticia de la entrada de los carlistas en Eibar. Dicese que Lizarraga dirigió á las autoridades de la población un oficio anunciándoles su decidido propósito de entrar en ella, aconsejándoles que no hiciesen una inútil resistencia que traería inevitablemente gran derramamiento de sangre.

Al tener conocimiento de este oficio unos 200 operarios de la fábrica de armas se marcharon uniéndose á la columna del general en jefe; y al mismo tiempo las mujeres de la población empezaron á influir para con los varones á fin de que no se opusieran á la entrada de Lizarraga, toda vez que era inútil intentar con éxito la defensa.

Otros muchos voluntarios y trabajadores de la fábrica de armas abandonaron el pueblo, llevándose los útiles más importantes para la construcción de fusiles y destruyendo los que tuvieron que dejar; así es que al entrar Lizarraga halló que el principal objeto que se proponía quedaba completamente frustrado.

—Las noticias carlistas recibidas anoche continuaban aumentando la gravedad de la insurrección.

El mismo periódico, haciéndose cargo de las noticias del Norte, añade:

«Esta es la situación de las provincias del Norte, y será en breve la de Cataluña, donde se trata de imprimir gran impulso á las operaciones de la guerra por parte de Saballs, la del Maestrazgo, y la de la provincia de Ciudad-Real, donde se anuncia para dentro de breves días un levantamiento general que ha de favorecer grandemente la victoria alcanzada sobre el coronel Lozano por la partida de Marjaliza y Merendon, si bien no tiene la importancia que ayer se le atribuía.

La historia de la guerra civil de los siete años no registra días más tristes para la causa de la libertad; entónces la lucha afectaba mayores proporciones, pero había ejército, había gobierno, había país.»

La Iberia, en sus «últimas noticias», dice:

«La insurrección carlista toma unas proporciones extraordinariamente alarmantes. Anoche se hablaba en los centros oficiales de la posibilidad de que Bilbao caiga pronto en poder de las huestes absolutistas; tan grandes son las fuerzas de que disponen.

Anoche se hablaba de haberse pasado á la facción algunas fuerzas de un regimiento de caballería del ejército del Norte.

—Noticias del Norte llegadas anuncian de nuevo la toma de Estella por los carlistas.

ARAGON, CATALUÑA, VALENCIA Y MURCIA.

De Cataluña apenas hay noticias. En Aragón y Valencia crece el levantamiento que se ha propagado ya á la provincia de Alicante.

La Correspondencia decía anoche:

«Los carlistas, á su paso por Híjar, han roto los postes y aparatos telegráficos, viéndose el oficial del cuerpo imposibilitado de comunicar. Más tarde se han restablecido las comunicaciones por Alcañiz.

—En la provincia de Alicante se han levantado unas cuantas partidillas carlistas de escasa importancia.

El Diario Español:

«La partida Mora, fuerte de 140 hombres, ha cortado anoche la vía férrea de Barcelona á Lérida.

El Cura Flix ha cortado también la vía y telegrafo por otros puntos de la misma línea.

El Imparcial de esta mañana:

«En una carta de Daroca se hace patente la efervescencia carlista que se nota en toda la zona comprendida entre Calatayud y Daroca, incluyendo ambas márgenes del Jiloca y pueblos de la sierra. La carta pinta la situación con estos gráficos detalles:

«Así es, dice, que tenemos pueblos como Muro y Atea, donde ostentando las odiosas banderas diariamente, cantan, insultan y amenazan con pasquines é inscripciones á los liberales todos los pueblos como Gimballa, donde los mozos no acuden á inscribirse en las reservas y de ellos hacen gala; pueblos como Alarín, donde andan

á trabucos con el juez municipal, uno de los pocos liberales que hay y antiguo republicano; pueblos como Fuentes de Jiloca y Montón, donde se dice se practican alistamientos; pueblos como Miedes y Langa, donde se conspira y se prepara un alzamiento abortado, pero no cortado por la poca disposición del jefe de la guardia civil de Daroca, que dejó escapar dos cabezas de cinco que había; pueblos, en fin, como Aceder, Castejón, Velilla, Mueñbrega, y más que omito por no ser prolijo, — donde tienen su habitual y pública resistencia los cabecillas Madrazo, Aparicio (a) el Pelairo, Asensio (a) el tío Homario, Floria y otros cabecillas y cabezas que ya se levantan cuando lo de la Granja, el Coscojal y Santa Cruz, de Nogueras en este y en el pasado año.

—Según noticias de Daroca, varios grupos carlistas se hallaban el domingo por la noche en las inmediaciones de Cúbel. Las fuerzas de guardia civil, diseminadas en varios puntos para proteger la recaudación de contribuciones, se han reconcentrado en Daroca.

—Parece que los carlistas marchaban á la parte de Molina á unirse con el cabecilla Villalain, diciendo que Marco de Bello debía presentarse en breve á sublevar los distritos de Calatayud y Daroca.

—La facción Seco parece intenta dirigirse de nuevo á Mas de las Matas, hacia donde han marchado los movilizados de Castañer.

—La facción Calvo ha sacado de Alora 2,000 reales y 150 raciones.

—Una facción de 100 hombres, auxiliada por otros 200 carlistas de Yecla, amenazan á la población, exigiendo que se les entregue á un hermano del cabecilla Rico que se encuentra en aquella cárcel con otros tres individuos de igual significación.

—Temese en el pueblo que hagan rehenes, pues ya en Jumilla se apoderaron del hijo del alcalde para obtener dinero.

—Según noticias recibidas de Caspe las facciones de Castellón reunidas se han corrido hacia Benicarló.

—Entre Fuente la Higuera y Benijama apareció ayer una partida carlista de 130 hombres, mandada por un cabecilla llamado Marcelino.

—A la vista de Caudete se hallaba anoche una facción compuesta de 300 infantes y 12 cañones.

—Los carlistas, en número de 1,600 infantes y 80 caballos, se preparaban ayer á atacar á Segorbe.

Según *La Iberia*, Segorbe ha caído en poder de los carlistas. Dice en su «última hora» confirmando algunas noticias de *El Imparcial*:

«La línea telegráfica entre Segorbe y Valencia fué destruida anoche por los carlistas. El gobernador de este punto telegraficó anoche al Gobierno participándole que las facciones habían entrado en Segorbe después de haber sufrido un vivísimo fuego que para defenderse de la invasión hicieron los liberales de la plaza. Se teme que desde esta ciudad se dirijan á Castellón.

—El alzamiento carlista en Alicante es más imponente de lo que nunca se creyó. En aquella provincia, donde jamás, según decimos en otro lugar, se habían conocido facciones absolutistas, se ha efectuado el movimiento con tal rapidez, que la partida mandada por el cabecilla Merigella (debe decir Marcelino), contaba anoche 350 hombres. También parece que recorren aquella comarca dos facciones más, una de 200 infantes y otra de 18 caballos.

—En Albacete se ha presentado una partida carlista de 300 infantes y 12 caballos.

—Según telegrama del alcalde de Yecla (Murcia), una facción de 200 carlistas trata de rescatar al hermano del cabecilla Rico, preso en aquel punto.

CIUDAD-REAL.—Una columna republicana ha sido derrotada y copada por las fuerzas legitimistas de esta provincia. Según algunos, la columna se componía de 500 á 600 hombres, y según otros, de una compañía de infantería y una regular sección de caballería.

La Epoca decía anoche: «La columna del coronel Lozano, compuesta de 600 hombres que operaba en la Mancha contra los carlistas allí levantados, ha sido derrotada y copada, según noticias oficiales, por la partida que mandan los cabecillas Merigella y Merendon, compuesta de unos 500 hombres de infantería y 50 caballos.»

La Correspondencia se expresaba en estos términos:

«Esta tarde se ha dicho que en la provincia de Ciudad-Real ha sido copada una columna del ejército, compuesta de 33 infantes y 56 caballos, por los carlistas que hace tiempo vagan por aquel país.»

El Imparcial dice esta mañana que ha sido derrotado el coronel Lozano, sin dar pormenores, y en otro lugar añade:

«Un telegrama de Ciudad-Real participó ayer que una columna de 30 infantes y 50 caballos había atacado á una facción de 250 hombres, resultando copada aquella y prisioneros de los carlistas unos 30 soldados. La columna la mandaba el jefe Sr. Castaños.»

GALICIA.—Dice *El Imparcial*:

«En la provincia de Lugo se han presentado nuevas pequeñas partidas carlistas.

La que se levantó en los montes de Ber y Bóveda, perseguida por fuerzas de Murcia, se disolvió al fuego de la guerrilla, dejando en su poder cuatro prisioneros. Los dispersos se dirigieron hacia Puebla de Brollón.

La Iberia añade:

«Se tiene noticia en Madrid de haber aumentado considerablemente las facciones en la provincia de Lugo.»

No sabemos si tendrá relación con esto el siguiente suceso de *La Correspondencia*:

«Ha desaparecido parte del selecto armamento de los voluntarios gallegos.»

La Correspondencia publicaba anoche los siguientes párrafos relacionados con la guerra:

«El ministro de la Guerra se propone dar un grande impulso á la organización de las reservas para que se vean cumplidos los deseos del país de que las operaciones de campaña se activen y se ponga coto á los progresos carlistas. Pero para esto se necesita un grande apoyo en los pueblos y en las masas liberales, pues sin hombres y dinero no es fácil realizar grandes empresas.

—Si se ponen en pie de guerra 60,000 hombres, como el ministro Sr. Gonzalez se propone, en un mes, poco más, se hallarán en disposición de entrar en campaña. Para conseguirlo, según

alcó del ministro presentado anoche en consejo, se necesitan desde luego 46 millones doscientos mil y pico de rs. en ese mismo plazo.

Entre otros centros que se establecerán para la organización de los nuevos batallones de fuerzas de la reserva, se cuentan las poblaciones de Zaragoza, Burgos, Bilbao, Leganes y otros varios.

Los carlistas se preparan para realizar en el mes de Setiembre una correría como la de Gomez por las provincias de Castilla, Asturias y Galicia, para impedir el ingreso de los mozos en la reserva.

En el mismo periódico leemos:

«Una carta de Bruselas explica la benevolencia que el Gobierno francés concede a los carlistas, por el temor de que ocupe algún día el trono de España un príncipe prusiano. Añade que los carlistas obtendrán la benevolencia cuando pasasen el Ebro.»

En los periódicos oficiales leemos:

«Han sido destinados cuatro jefes de artillería, uno a Bilbao, otro al Norte, otro a Cataluña y otro al ejército de Valencia.»

El brigadier de estado mayor D. Eusebio Ruiz de Salaverria ha sido nombrado jefe de estado mayor del cuartel general del ejército de Cataluña.

Hemos recibido un telegrama de Santander en que se nos dice que es completamente inexacta la noticia de haber partidas carlistas hacia Ontaneda ni en sus inmediaciones.

En Aravaica ha aparecido una partida carlista de 40 hombres, contra la cual ha salido una seccion de Guardia civil.

En Santander fueron entregados anteanoche a los comisionados de Bilbao 70,000 cartuchos Remington.

El director del Tesoro, Sr. Manso, giró ayer, con destino a las atenciones de la Guerra, cuatro millones, parte a Cataluña y parte a las provincias del Norte.

También se telegrafió ayer a diferentes casas extranjeras para que, a cuenta de los créditos abiertos, se abonaran diferentes remesas de fusiles Remington y Berdan, que han sido ya entregadas al Gobierno por los respectivos contratistas.

Dice El Correo Militar:

«Oficiales muy distinguidos que sirven hace tiempo en el ejército del Norte nos manifiestan que tomando la campaña mal aspecto para las tropas de la República, añadiendo que de continuar así será difícil se vean precisadas a replegarse sobre la opuesta orilla del Ebro.»

Tenemos detalles minuciosos de la ocupación de Placencia y Eibar por la fuerza de Lizarraga.

El 10 recibió Placencia un oficio de Lizarraga para que se entregasen todas las armas allí existentes: los voluntarios y obreros se refugiaron en Eibar, desde donde pidieron a la columna Loma 600 hombres y un cañón, lo cual fue imposible facilitarles, promoviendo un tumulto que apaciguó el Sr. Sanchez Bregua, que entró el 12; pero habiendo tenido que salir el 15 para San Sebastián, se habilitaron las máquinas, e inmediatamente le ocupó un batallón de Lizarraga.

La columna Portilla también ha tenido que salir de Vergara a unirse con el grueso de las fuerzas, después de haber recogido todos los destacamentos.

En Vergara, Eibar, Elgoibar y otros puntos no había tabaco, ni vino, ni licores.

La disciplina de las tropas de Lizarraga era ejemplar. En Vergara se dieron en la plaza pública 25 palos a un voluntario que había robado una camisa a una mujer del pueblo.

La Igualdad dice hoy:

«De Estella se ha pedido que con urgencia sea reforzada su guarnición.»

En Yecla y Jumilla se presentó ayer una partida carlista, contra la cual mandó algunas fuerzas el general Martinez Campos.

Hablase ayer de un desembarco de armas hecho anteaño por la frontera de Cataluña para los carlistas de aquel territorio.

Leemos en El Tiempo:

«Escriben de Santander que los cañones que salieron de Madrid para San Sebastián estaban detenidos en aquella ciudad, porque los buques mercantes se negaban a trasladarlos a su destino si el Gobierno no les pagaba el flete anticipado.»

«Buen crédito tiene el Gobierno federal!»

De Vitoria escriben al Pueblo:

«Se continúa construyendo un recinto aspillero en esta capital para evitar un golpe de mano o sorpresa.»

Este señor gobernador civil publicó ayer un bando prohibiendo la circulación de toda clase de carros y carruajes en direccion a Vizcaya, a fin de evitar que los pueblos saquen víveres de aquí para raciar a la facción.

La Verdad publica la siguiente carta:

«SOLSONA 17 de Agosto.—Estimados amigos: A vuela pluma me cabe la satisfacción de participar a Vds. que una de las columnas republicanas, fuerte de 1,000 hombres, vanguardia del convoy que se dirigía a Berga, ha sido sorprendida a la una de la noche del día 16 en el pueblo de Calsaren por los batallones de Miret, Baró y una compañía de guías de Tristany.»

La noche era oscura, los republicanos dormían a pierna suelta, tanto, que cinco voluntarios del ejército real coparon al retén de los republicanos, fuerte de 50 individuos. Multitud de muertos y heridos por parte de las hordas republicanas, muchos prisioneros, gran dispersión; no puedo precisar detalles.

Las fuerzas reales han tenido cinco muertos y trece heridos, entre estos un capitán.

Si a última hora alcanzo más detalles, se los comunicará este su amigo y seguro servidor.

P. D. Se dice con mucha insistencia que en la tarde de ayer 500 voluntarios del Noy de las Barraguetas sufrieron una buena lección en San Pau de Caserros. Creyéndose libres de carlistas, salieron en auxilio del convoy, que creían cercano, a juzgar por el fuego sostenido en la noche anterior y de que he hecho mérito, pero de repente se vieron envueltos por las fuerzas reales. Han pagado muy cara su temeraria salida, pues según afirma persona que ha estado reconociendo heridos, se han salvado muy pocos.

El ejército real aumenta extraordinariamente. Mucho entusiasmo hasta los niños se disputan el honor de correr a empuñar el fusil para acabar con las hordas salvajes enemigas de Dios y del trono.»

El día 14 llegó el rey a Puente la Reina con las divisiones de Ollo (1.º y 2.º batallón

de Navarra, y de Dorregaray (3.º y 4.º), siendo recibido por las autoridades y por todo el pueblo poseído de ardiente entusiasmo. El rey se dirigió a la iglesia, donde se cantó un solemne Te Deum y se celebró Misa, que S. M. oyó bajo un dosel dispuesto en el presbiterio.

El día de la Asunción hubo fiesta de iglesia y función de toreros, acerca de lo cual dicen a La Verdad:

«Sabido en todos los pueblos comarcanos, que S. M. estaba en Puente la Reina, y que, como día de la Virgen, habría fiestas y novillada que el rey presenciara, acudieron de todos ellos y hasta de Pamplona una porción de forasteros que invadieron la villa.»

«Su número, puede no bajarse de 3 a 4,000 personas.»

«A las ocho y media de la mañana, empezó a salir a Misa la tropa, y a las once la oyó S. M. No puedo decir a Vds., señores lectores, lo que tardó el rey en ir de su alojamiento a la iglesia; pues era tanta la gente que se agolpó a verlo y saludarle, que tanto S. M. como el príncipe de honor que le acompañaba, fueron llevados en vilo por los navarros hasta el atrio de la iglesia; en donde entró S. M. bajo palio y seguido de su corte; bajo el dosel oyó también la solemne Misa que se celebró.»

El rey vestía entonces muy sencillamente: pantalón encarnado, con franja, casaca azul con dos carreras de botones, una gran cruz en el pecho y boina encarnada, sin adorno de ninguna especie.

Concluida la Misa, salió del templo, y entonces volvió la multitud a rodearle, la cual, animada por el cariño con que S. M. la recibía, y daba a besar su real mano, no se contentó ya con esto ni con tocarle la ropa como la víspera, sino que llevados de su sencillo entusiasmo, le abrazaban y apretaban la mano como si fuese un amigo. El rey, conmovido, se sonreía y dejaba a su pueblo que le manifestase su amor de aquel modo tan expresivo.

Por la tarde, como había corrido de novillos y se había dicho que el rey la presidiría, se congregó la plaza que es bastante grande, completamente llena. Para que Vds. comprendan como estaba, les diré que en dicha plaza hay casas que tienen cuatro pisos, y tanto estas como todas las demás, estaban colmadas de gente, hasta los tejados estaban ocupados por los espectadores, que con verdadera inquietud esperaban al rey.

Por fin llegó el momento, y apenas S. M. apareció, cuando lo menos 6,000 voces le saludaron con un frenético Viva el rey!

Describir entonces lo que allí ocurrió es imposible; figúrense Vds., como he dicho, 6,000 personas gritando: Viva el rey! Viva la patria! Viva la religión! agitando los pañuelos las mujeres y sus boinas los hombres, y se podrá formar una idea aproximada, aunque pálida, de lo que en la plaza ocurría.

Calmado después de un rato el entusiasmo, dió principio la función de toreros que se corrieron, fueron de tres años, y muy valientes, no escaseando los revolcones; pero sin consecuencias desagradables. Los voluntarios se esmeraron en hacer, en presencia de su rey, alarde de su destreza unos, de su agilidad otros, y todos de su valor, como diciendo a S. M.: «lo mismo que nos ponemos a desafiar la muerte delante de estas fieras, igualmente desafiamos las balas del enemigo por defenderlo.»

Concluida que fué la función empezaron otra vez los vívas.

Se me olvidaba decir que los balcones estuvieron colgados y adornados, y por la noche hubo también una brillante y caprichosa iluminación.

Día 16. Al venir el día se tocó diana: después formó la columna y salió con el rey a la cabeza en direccion a Albarzuza y con ánimo de atacar y rendir a Estella. Fué despedido con tanto entusiasmo como «su llegada. Mientras que esto ocurría, los cabecillas republicanos Villapadierna y Tejada estaban en Tafalla con 3,000 hombres y cuatro piezas de artillería sin atreverse a aproximarse al rey.»

Son curiosos y edificantes los pormenores con que refiere nuestro estimado compañero en la prensa, La Esperanza, el registro minucioso e informal incautación verificadas en sus oficinas. Para que los republicanos de Cartagena aprendan a respetar la libertad de imprenta de sus odiados correligionarios de Madrid, y para que todo pobre hombre, a quien aun suenen bien las palabras libertad, garantías, derechos individuales, etc., etc., conozca lo bien que cumplen los Gobiernos liberales sus promesas, insertaremos íntegra la relación de La Esperanza, que dice así:

«Ayer, a las seis y media de la tarde, fuimos visitados segunda vez por la policía y de orden de su jefe. No sabemos hasta qué punto es legal que se n auto de juez se pueda registrar ningún domicilio; pero el hecho es que se procedió no menos minuciosamente que en el anterior, aunque más extenso, pues entraron hasta en sitios en que las telas de araña juraban que allí no se ha reunido a conspirar ningún club.»

Esta segunda vez los señores vinieron acompañados de seis u ocho hombres de orden público, es decir, que tomaron más esquisitas precauciones que la vez primera. Si volvieron la tercera, deberían traer artillería. El resultado, en cuanto a papeles, creemos que habrá sido el de la rebuza de viña vendimiada en años de mala cosecha, no obstante que se incautaban de todo papel en que estaba escrita la palabra carlista. Se llevaron veinte cartas, algunas de las preparadas para el periódico del día siguiente; una lámina con siete retratos que tiene el general Saballs arriba, una granje de S. M. el Rey y de su augusta esposa, y un retrato del Sr. D. Pedro de la Hoz. Como no teníamos allí ningún cuadro de Murillo, no podemos decir si acaso habría sido materia de incautación.

Todavía no lo hemos dicho todo. Hacia el viernes ó sábado entró una señora acompañada de un mozo de cordel con un bulto a la espalda, diciendo: «Tengo el encargo de dejar aquí este cajón, que ya vendrán a buscarle.» El cajón quedó en la administración; nadie preguntó por él, y registrado ayer, resultó que contenía un sillón con estribos, correas y bridas, un capote de caballería de la Guardia Real, un maletín de cuero y un jamon envuelto en hule que, si no era cuerpo de delito, era delito de cuerpo, todo lo cual se llevó la justicia. La operación duró hasta las nueve y media.

En la habitación del conserje, que también fué registrada con arreglo a la ley anterior a toda sociedad que consagra los derechos individuales y como uno de los primeros, la inviolabilidad del domicilio, fué hallado un sable de infantería, cuya procedencia ignoramos; si le tenia como derecho individual, no supo hacer buen uso de él.

Decimos todo lo que ha pasado para que nuestros colegas no estén expuestos a ser mal informados y tengan que rectificar al día siguiente.

Creemos que no puede haber cosa que indigna más que ver a un cierto hombre (y lo decimos en castellano) apoderado de papeles y cartas que muchas, aún en las redacciones de periódicos, pueden ser de familia, en que sin reserva

se tratan asuntos que, de Dios abajo, nadie tiene derecho a saber.

¡Oh republicanos! No sabemos si entre vosotros habrá solución de continuidad. Lo que sabemos es que todo lo que haceis queda consignado.»

En otro lugar añade:

«Las circunstancias agravantes que acompañaron a este atentado, fueron las siguientes: No hubo auto del juez del distrito. No hubo siquiera una orden del gobernador de la provincia. No asistió el alcalde de barrio. El registro se hizo de noche. Se prohibió poner la última hora en el periódico.»

Se detuvo más de dos horas a los cajistas y empleados que había en la administración. A fuerza de ruegos se permitió tirar la edición de Madrid, presenciando un agente de policía la tirada.

Se llevaron los registradores, una gran parte del original que estaba preparado para el número de hoy.

Se declaró carlista a un sable, un capote, una silla y un jamon, y se los llevaron aquellos. Estuvieron también a punto de ser declarados carlistas el dinero de la administración y las letras recibidas por el correo; lo cual no se verificó por la acertada observación de uno de los que se llamaban inspectores.

¡Ni en Barbería, señores federales, ni en Barbería!»

¡Fíjese Vd. de la libertad y de los liberales, aunque sean republicanos!

La llegada del general Turon a Zaragoza, cuyo distrito militar se le ha encomendado, ha influido poco en el restablecimiento de la disciplina. Hace poco se ha descubierto una conspiración contra la disciplina en el batallón de las Navas. Hoy dice un diario que en el de Saboya, también de guarnición en Zaragoza, se han cometido actos rebeldes contra su coronel el Sr. Reina. Añade que el general Turon quiso castigar a los culpables, pero el Gobierno, a quien consultó, le hizo ciertas observaciones en contrario, por lo que el general «se encuentra cada vez más resuelto a abandonar un puesto en que tantas trabas se le ponen para restablecer el orden.»

¿Y por qué esperó otra cosa el veterano general?

Ninguna de las sesiones celebradas ayer tuvo importancia.

Nos abstendremos, pues, de dar extracto de ellas, para dejar espacio a originales que de seguro interesan más a nuestros lectores.

Señores titulados conservadores, lo están ustedes haciendo muy mal; tan mal, que ni logran adormecer con sus halagos y promesas de socorro, ni asustar con sus inútiles amenazas a los políticos de la situación.

La táctica adoptada ayer por los conservadores, para quienes hay habilidad y diplomacia en todo manejo arduo y en cualquier falacia indigna, consistía en exagerar la importancia de ambas insurrecciones, en pintar como perdida la libertad y la patria ante el empuje creciente de los carlistas y la decisión extraordinaria, aunque fugaz, de los demagogos; y por último, en aconsejar al Gobierno una política «de orden», para lo que desinteresadamente le ofrecían las armas de la difamación conservadora y las melladas espadas de sus generales.

Conocido es el resultado de esta estrategia, que solo ha conducido a dominar en parte el movimiento cantonista, que por lo repulsivo al país y por lo poco energético no exigía en realidad tales elementos. El Gobierno no ha dado gusto a moderados, unionistas, radicales y unitarios, y ni siquiera ha dispensado atención alguna a las recomendaciones de dicha gente en la cuestión artillera.

Chasqueados de este modo, y furiosos por ende, han abandonado los desinteresados amigos de cuatro días la táctica del consejo y de la benevolencia, y con creciente rigor atacan al ministerio y a su política y le acusan de querer la total destrucción de España al proseguir en el propósito de federalizar el país. Al mismo tiempo suponen que entre los republicanos no hay ya entusiasmo federal y llegan a decir con notoria y superabundante insensatez, que muy pronto se verificará un cambio político, cuyo resultado natural ha de ser la unión de todos los partidos liberales, desde el moderado al federal.

Ya hemos dicho que los gobernantes no se han dejado seducir ni deslumbrar por esta serie de invenciones y estratagemas que honran poco la discreción, la buena fé y el talento político de sus inventores.

El Gobierno se llama andana, los federales se han alarmado, las cuestiones no se resuelven en obsequio a los oficiosos amigos, y los periódicos republicanos atacan a estos de una manera poco agradecida.

Así es que La Discusión, contestando a los que suponen próximo a extinguirse el amor al federalismo, exclama:

«¡Federales arrepentidos! ¿Y en dónde están? ¿Quiénes muestran este arrepentimiento? ¿Se funda acaso esta acusación en que los republicanos sensatos apoyamos la política anárquica y la intransigencia con todo elemento anárquico y perturbador?»

Y en otra parte, bajo el título de No nos sirven Vds., se burla de conservadores y radicales, combate el nefando consorcio en que hoy viven, y deshace como el humo todas sus esperanzas, artículo que termina del siguiente modo:

Resumamos: los partidos radical y conservador constitucional se encuentran hoy fuera de la legalidad, porque ellos mismos lo han querido. Ni reconocen la soberanía de las Cortes ni la autoridad del Gobierno. Y sentadas estas premisas, contestamos a El Imparcial: nosotros no transigimos jamás, jamás, jamás, con los que no reconocen y acatan el nuevo régimen. Vengan a nuestro campo todos los revolucionarios que quieran lealmente servir a la República; nosotros los acogemos con los brazos abiertos. Vengan, seguros de que nuestra República será una República de orden y de conservación social. Pero no vengan, no, la coalición nefanda y vergonzosa de los venidos del 23 de Abril. No venga, no, la hueste del duque de la Torre, aperebida a enseñorearse del poder. Estamos dispuestos a rechazarlos.

En iguales ó aun más duros términos se expresa La Igualdad, que ni aun tiene una palabra de agradecimiento para los que también combaten a los carlistas, siquiera sea solo con la calumnia y la difamación.

Así, pues, habilitados conservadores: aguen

cen su ingenio y varíen de rumbo para encontrar un medio de sostener un poco decaídas é insensatas esperanzas.

Hoy se reunirá la mayoría para acordar la línea de conducta que deben seguir los diputados que a ella pertenecen, en la cuestión de suspensión de sesiones y aplazamiento hasta Octubre de la discusión y promulgación de la Constitución federal, que muerta de risa está sobre la mesa del Congreso, sin que los republicanos tengan a bien dedicarla una hora diaria de cortesía.

El centro parlamentario y la izquierda, reunidos también ayer en las secciones del Congreso acordaron separadamente oponerse a este proyecto, llegando algunos de los individuos hasta declarar que si las Cortes cerraban sus puertas sin concluir la misión que se les impusieron, estaban resueltos a no volver a tomar asiento en ellas, dando un manifiesto al país, en el cual se expresase el cúmulo de errores y de desaciertos perjudiciales a la República, que diariamente están cometiendo Gobierno y mayoría.

No sabemos lo que está acordará; más según parece, no todas las opiniones están unánimes en este punto, habiendo algunos amigos del Sr. Castelar, que se oponen también a la suspensión, fundados en no sabemos qué razones de consecuencia política y parlamentaria.

Los radicales y conservadores, que al principio y cuando creían tener al Gobierno envuelto en las redes, se manifestaban partidarios entusiastas de la suspensión, han empezado a enfriarse desde que han visto que el Gobierno no ha seguido la marcha política que a ellos les convenia.

Casi todos los periódicos de anoche dan por seguro que la cuestión del antiguo cuerpo de artillería, que por centésima vez había sido puesta sobre el tapete por los que están interesados en ella, ha sido abandonada, no habiendo ya esperanza de que se llegue por ahora a un arreglo.

Algunos periódicos aseguran que varios oficiales de esta arma han sido destinados por el ministro de la guerra a diversos puntos de la Península; mucho dudamos que esta noticia sea cierta, pues solamente han ofrecido sus servicios al Gobierno un antiguo coronel retirado y el Sr. Torreblanca, que desde el año 68 había dejado de pertenecer al cuerpo de artillería.

Por de pronto, los que han salido peor librados han sido los oficiales de artillería de la armada, los cuales se quedarán también sin cámara por no acceder a las pretensiones del Gobierno.

Verdad es que para nada se necesitan artilleros de esta clase, toda vez que antes de poco tiempo no habrá buques, a los que se les necesite.

Las últimas noticias recibidas ayer por la noche y hoy por la mañana, anuncian que el general Pavía insiste en ir a Málaga, y el Gobierno a su vez insiste en que se respete la ciudad de los Soliers, los Carvajales y los Millas, temerosos de que la sublevación de Andalucía concluya de una manera poco favorable a sus intereses y a sus deseos.

Ayer el general citó volvió a telegrafiar al Gobierno, anunciándole que inmediatamente vendrá a Madrid si no se le da la orden que pide, fundándose en que su dignidad queda mal parada si no se sujeta a la demagogia que en aquella capital impera, sin fuerzas que se le opongan y que protejan a los ciudadanos pacíficos.

Algunos periódicos relacionados con la situación actual, aseguran que el Gobierno ha encontrado el medio de hacer que ceda en sus pretensiones el general Pavía, añadiendo un segundo entorchado a su manga y enviándole al Norte a reemplazar al señor Sanchez Bregua, no faltando tampoco quien dice que también le ha sido ofrecida la capitana general de Cuba, donde el Sr. Peltain no ha podido conquistarse las simpatías de los voluntarios que en aquellas regiones defienden la causa de la patria.

No sabemos si esto será cierto; lo que sí parece seguro es que el Gobierno dirigió ayer un largo telegrama al Sr. Pavía, en el cual, después de algunas consideraciones basadas en lo difícil de las circunstancias actuales y en la necesidad de no provocar nuevos conflictos, le ordenaba nuevamente no se acercase a Málaga, a cuyo punto solo se enviará más adelante una pequeña guarnición.

Este es el estado actual de la cuestión, lo cual demuestra de una manera evidente que el Gobierno, lejos de seguir las inspiraciones de los conservadores, restableciendo la disciplina y creando una sombra de orden, lo que desea es reconciliarse con sus correligionarios, echando pelillos a la mar y procurando todos unidos establecer quietud y pacíficamente los cantones.

Hasta tal punto es esto cierto, que si los intransigentes de Cartagena hubiesen dado oídos a los repetidos comisionados que extraoficialmente les ha enviado el Sr. Salmorón, todo estaría ya arreglado y la gente conservadora y radical hubiera perdido el pequeño resto de esperanza que aun tiene en la situación presente.

No sabemos la actitud que ahora tomarán en vista de la política que sigue el Gobierno, pero no deben haber perdido del todo las esperanzas, cuando ayer noche dicen al público, por conducto de La Correspondencia, lo que sigue:

«Los diputados radicales se han reunido esta tarde y acordado dar sus votos al proyecto de ley relativo al déficit, para no privar de recursos al Gobierno. Han resultado también que si se modifica el art. 9.º y se hace el empréstito con arreglo a la Constitución, votarán con el Gobierno y si no, en contra; pero modificando esta última resolución en el caso de que sus votos pudiesen contribuir a la derrota del Gobierno, no que pretendan.»

No puede darse una complacencia mayor ni una solicitud más grande en pró del ministerio; por desgracia para ellos este aumento sus deseos a medida que los que le miman suben el punto de las galanterías.

Por de pronto, ya pueden considerarse como perdida una de sus esperanzas; pues a Pavía hecho teniente general dejará de dar disgustos al Gobierno que le ha concedido la merced, y no se cuidará de los conservadores.

res, de quienes se ha servido solamente para alcanzar el grado que, según se dice, se le concederá muy en breve.

La Correspondencia de anoche, confirmando en parte muchas de las noticias que damos en este suelto, anuncia que el Gobierno manda venir a Madrid al general Pavía.

SEGUNDA EDICION.

Dice la Liberté de París que es cosa digna de atención el hecho de haber recaudado el *Univers*, el órgano de la clerigalla, como le llaman los revolucionarios, la suma de 615,000 francos para los alacios-lourenses, mientras el *Temps*, al que se enviaron las ofrendas de los banqueros, grandes propietarios, etc., ha reunido sólo 150,000.

Esto demuestra quiénes son más patriotas, los liberales ó los católicos.

Cuenta un periódico que el Obispo de la Rochela visitó hace pocos días la prisión de San Martín de Ré, donde se hallaba Rochefort, pronto a partir al destierro, y a quien quiso visitar el Prelado. El demagogo recibió la visita con cortesía y demostraciones de agradecimiento.

En Bilbao hay deseos de que entren en la villa los carlistas, y según noticias que creamos fidedignas, las personas importantes y pacíficas están dispuestas a favorecer cualquier arreglo que apresure el triunfo de los sitiadores y el restablecimiento de la tranquilidad.

Esta actitud en que se supone a los bilbaínos no carlistas, pues de los carlistas nada hay que decir, procede de lo que padecen por los atropellos de todo género que en aquella hermosa población está cometiendo el pueblo armado, y por la triste situación de la villa, en la cual la vida está llena de peligros y sinsabores. El comercio se encuentra completamente paralizado, y convencidos como están los individuos de esta clase de que al fin y al cabo los carlistas han de ser dueños de la población, desean verlos en ella para que la proporcionen la tranquilidad que tanto necesitan, y no tener que sufrir las consecuencias de un bombardeo después de haber experimentado los rigores del sitio, y sufrido las tropelías de los voluntarios y las duras disposiciones de la autoridad liberal.

Acabamos de recibir los periódicos de Cataluña, del domingo, los cuales no reflejan todavía noticias terminantes, acerca de lo que sucede en Berga.

En ellos se habla, aunque con mucha vaguedad, de una acción empeñada entre las columnas que han acudido al socorro de la plaza y los carlistas sitiadores.

La Imprensa dice además lo siguiente:

«Sabemos que esta mañana a las cinco de la misma han salido desde Suria Saballs, Miret, Tristany y titulado príncipe con unos 2,000 hombres en direccion a Berga. Las columnas tienen conocimiento de este movimiento.»

Y el *Diario de Barcelona* añade:

«Con la columna que manda el coronel Casanova va el convoy para Berga. Las fuerzas de esta columna y las que forman la del brigadier Reyes, las cuales operan en combinacion contra los carlistas en Berga, se calculan en unos 5,000 hombres.»

Nosotros hemos recibido las siguientes cartas que nos dan noticias de una importantísima victoria conseguida por las tropas reales, que han derrotado completamente a los republicanos:

Señor Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

«SOLSONA, 18 de Agosto.—Muy señor mío y de mí más distinguido afecto. A estas horas el Gobierno sin duda habrá forjado batallas y victorias que mucho le convienen, pero tardan y tardarán en venir; por esto tomo la pluma para dar a conocer al público la verdad, sin sombra de mentira.»

Haria ya quince días que las fuerzas carlistas estaban alredeor de Berga, apretando cada día más su sitio, no teniendo, como se ha visto, después intencion de atacarla; en tanto tiempo escaseaban los víveres para nuestro ejército, reunido allí en número de 8 a 9 mil hombres, entre somatenes y tropa; faltaban los recursos, y entonces los generales con el principio de determinar levantar por el momento y para provisionarse un sitio que tantas molestias causaba. Pero antes prohibieron al enemigo que el ejército carlista de la sierra allí donde pasa, recorridos gloriosos de su valor y bizarría, 5 ó 6 mil hombres republicanos fueron completamente derrotados en aquellos campos la tarde del 16 de Agosto, en el lugar llamado Sanpan. Cuente Vd. que esos miles de hombres (que son todas las fuerzas liberales de Cataluña), se componían en gran parte de guardia civil y carabineros, y a más de buenas posiciones ocupadas.

Estas eran tropas que acudían en auxilio de Berga; fueron dispersadas completamente, y la oscuridad de la noche impidió un segundo Alpens. Los carlistas cogieron los cañones, uno inutilizado y otro servible, y se calculan en docientos las bajas del enemigo. Los nuestros tuvieron de 14 a 17 bajas.

Otra columna venia por la parte de Manresa, que fué sorprendida por los carlistas en Balsareny, haciéndola muchos prisioneros.

Es exacto todo lo que acabo de referir. Ayer llegó a esta ciudad el general Tristany con su columna; innumerables amigos que tengo en ella, me han dicho la verdad, tal como la refiero. Tristany tiene una herida lavísima en el pie, la cual no le impide ir a caballo.

Suyo afectísimo.—V.

P. D. Ahora acabo de saber que los vándalos han quemado varias casas de campo y todas las poblaciones de cerca de Berga están desocupadas por sus moradores. Han cometido otros espantosos horrores, y se dice que, presenciados algunos de estos desmanes por el ejército carlista, han sido fusilados los prisioneros que tenían, excepto nueve ó diez. Entre los fusilados parece que está el hermano de Cabrinety.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ALTA MONTANA, 17 de Agosto de 1873.—La acción más importante y más reñida que se ha dado en Cataluña es de cierto la que acaban de librar las fuerzas carlistas, sitiadores de Berga, mandadas por S. A. D. Alfonso, el general Saballs, Tristany y hermano Miret y el bravo coronel que ha sido de la Guardia civil, señor Freixa, contra las columnas salidas de Manresa y Vich respectivamente. En este encuentro

tro los carlistas se han elevado a una altura militar que ni los mismos liberales pueden negar, dando un ejemplo a todos los que pensaban que no presentaban combate a un número tan considerable de tropa. Dios, que siempre vela por los suyos, ha coronado completamente de gloria a los invencibles y activos legitimistas catalanes con una nueva y brillante victoria, cuyas consecuencias favorables a su causa las palparemos muy pronto. ¿Cuál fuerza liberal de Cataluña osará interponerse a los triunfos futuros de los carlistas después de haber sido derrotados 5,000 hombres de tropa por otros tantos o menos legitimistas?

El correo marchará pronto y no puedo detenerme en pormenores. Salí la columna de Manresa para Berga, en número de 3,000 hombres, 50 caballos y tres piezas de artillería; hacen alto en Salda y Bultó y al cabo de dos días, que la columna de Vich, mandada por Reyes, pernoctó en Aviñó y Artes, volvieron a emprender la marcha. Llegan a Gironella sin ningún obstáculo; en este punto descansan y un espía les avisa que los carlistas están tomando posiciones, y les rodean. Aun no se había formado la columna, y los legitimistas se lanzan a la carrera y a la bayoneta desalojando a la tropa de todos los puntos, pronunciándose en retirada desordenada hasta encontrar la columna de Vich. Entonces se rehicieron, pero no pudieron sino permanecer a la defensiva hasta que, entrada la noche, los carlistas se retiraron, llevándose consigo dos piezas de artillería y muchos cogidos a la tropa con multitud de fusiles que la misma dejó abandonados. J. que recogió de los muertos y heridos que en su fuga los dejaron en el campo.

Las pérdidas de la columna han sido 400 ó más soldados y oficiales muertos y heridos, con 23 caballos, pérdida de dos piezas con cureñas y todo, y otra que escondieron y que no salvaron por eso. De los carlistas 17 muertos y 30 heridos. Estos son los datos que me han sido referidos por cinco bagajeros diferentes, y que todos, más o menos, presenciaron la acción. Ellos dan gracias a Dios por haber podido salir ilesos, y a su relato se horrorizan de una carnicería tan atroz. Algunos preguntarán por qué los carlistas se retiraron, pero han de tener en cuenta que la mayoría de la columna no iba armada, sino que eran mucha gente y los carros no podían subir cargados, porque se decía que la columna los había embargado a todos. Los que ganaron los carlistas en, dejaron, pasaron, todo el mundo lo ve porque se tiene que saber que no llevaban más que dos carros cargados de comestibles; que en Berga el vino y el pan escasea muchísimo, y que 4,000 hombres más habrán hecho que la escasez sea mucho mayor. La columna tendrá que salir pronto en busca de comestibles; volverán con un convoy y entonces, Dios mediante, les volveré a escribir otra victoria.

Al general Saballs, le mataron el caballo y el joven Miró tiene un rasguño de una bala en la frente.

Su afectísimo, G.

Nos escriben de la ribera de Navarra que el día 18, a las 6 de la tarde, entró en Estella la columna carlista al mando del general Dorregaray, y que acto continuo intimó la rendición a las tropas y voluntarios republicanos encerrados en el fuerte de San Juan, que como es sabido, está separado de la ciudad.

Los republicanos no debieron rendirse, pues el fuego contra el fuerte principió en seguida. Ayer mañana se notaban en las cercanías de Estella síntomas de haber sido vencidos los sitiados.

Sin embargo, otra correspondencia de Los Arcos nos dice que el fuego no se rompió hasta ayer de madrugada, y que a esta hora se oían perfectamente en esta villa los disparos de artillería. Era creencia general en la comarca, que los republicanos resistirían pocas horas el ataque de las huestes legitimistas, y que ni Villagodierna ni Tejada podrían evitar la toma de Estella.

Según nos escriben de la provincia de Logroño continúan recorriendo la riga alta los jefes carlistas Blanco y Urbina que ya figuran a sus órdenes más de 500 hombres. A pesar de haberse acercado a Nájera esta columna, ni de Logroño ni de Haro han salido tropas del Gobierno a perseguirla. Verdad es que para acabar con ella necesitarían las autoridades de miles de soldados; apelamos al testimonio irrecusable de los voluntarios de Haro y guardia civil que se han batido con aquellos valientes, los cuales, entre tanto, emplean el tiempo en requisar caballos y recoger los mozos de la reserva en la parte occidental de la provincia de Logroño.

En la sesión de esta mañana se ha presentado una proposición por el diputado señor Aguilar, para que se digan de una manera franca y clara los motivos que se oponen a la discusión del proyecto constitucional.

En el curso de la discusión ha tomado la palabra el jefe de la mayoría, Sr. Castelar, pronunciando un discurso, en el cual ha confesado que abriga grandes temores por el porvenir de la República, y que es necesario conceder facultades al Gobierno para que hagan orden, ley y patria.

Sus palabras han sido aplaudidas por la derecha, pero el centro y la izquierda han permanecido en silencio.

La cuestión de suspensión de sesiones continúa preocupando a los ministros, en términos de que es muy fácil que de la resolución de este asunto dependa la vida del Gobierno.

El centro continúa oponiéndose a esta medida, que considera perjudicial para la República, y están decididos muchos de sus individuos a dar la batalla al ministerio en esta cuestión, contando, por supuesto, con la ayuda de la izquierda, que no pierde la ocasión de hostilizar a los que han vencido a sus compañeros en el campo de batalla.

La minoría de la Cámara se ha reunido esta tarde en una de las secciones del Congreso, acordando nombrar una comisión que se entienda con el centro y procure arreglar una transacción con las diferentes fracciones del partido republicano.

Dicese que con este objeto presentará mañana y apoyará el Sr. Orense, una proposición de amnistía.

Las noticias de Andalucía siguen siendo desconsoladoras; la campaña de Córdoba está ardiendo y se teme que el incendio se propague a muchas leguas.

Estos bárbaros actos no pueden ser evitados por la Guardia civil, la cual se encuentra reconcentrada en las poblaciones.

Esta tarde ha ocurrido un siniestro lamentable en una de las casas de la calle de Toledo. Dicese que un barril de pólvora que había allí preparado, no sabemos para qué usos, se ha inflamado, derribando el edificio la fuerza de la explosión y propagando el incendio a toda la manzana.

A la hora en que cerramos nuestro alcauce se nos dice que han sido extraídos ya ocho cadáveres.

Dos telegramas recibidos hoy por el Gobierno, anuncian dos encuentros sostenidos por los carlistas contra las fuerzas que mandan los jefes republicanos Loma y Villagodierna.

Como viene siendo costumbre desde hace algún tiempo, el Gobierno no sabe el resultado de estos encuentros.

Parécenos inútil decir en vista de esto que pueda considerarse seguro el triunfo completo de las fuerzas reales en estos dos últimos hechos de armas.

Esta tarde ha habido Consejo de ministros con asistencia del señor ministro de la Guerra poco aficionado a perder el tiempo en esta clase de reuniones.

Se da mucha importancia a las cuestiones que se han tratado, asegurando algunos personas que no sería difícil que de su resolución dependiese un cambio de política del Gobierno, ó la total disolución de este.

El presidente ha llamado faccioso al diputado, y éste se ha sentido cansado de decir, con toda claridad, cuanto ha tenido por conveniente.

Se da por seguro que mañana llega a Madrid el general Pavía.

A pesar de lo que afirman algunos periódicos, parece ser que el Gobierno sigue negándole el permiso para ir a Málaga.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARÍS, 19.—Resulta de los informes oficiales que se han tomado que el vapor inglés *Deerhound* fue capturado por el vapor de la marina española fuera de las aguas jurisdiccionales francesas, y que, por lo tanto, el Gobierno francés no tiene absolutamente nada que ver en el asunto.

Las elecciones para los consejos generales (diputaciones provinciales) han sido favorables a los conservadores.

LONDRES, 20.—El Gobierno inglés ha enviado una expedición que ha salido de Costa de Oro (Gambia) contra Krumah, capitán del reino de Achanti (Nigeria).

Ha fallecido el gran duque de Brunswick. En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, a 92 7/8. El exterior español, a 19 1/2.

BOLSA DEL DÍA 20.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 10-05, 15-95 y 16-00; pequeños, 16-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs. 6 por 100 interés anual, publicado, 50-25, 30 y 51-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 150-00.

cantidad que pareció excesiva al emperador; pero un famoso exhibidor de curiosidades, Mr. Batrum, se ha apresurado a comprarle para ensenarlo en toda la América.

Un acontecimiento desgraciado ocurrió el día 12 en la calle Chaillot en París.

Entró un honrado retero, en la casa de un barbero, y principió a afeitarse. Le llamó tanto la atención la palidez y descomposición de la cara del barbero, pero atribuyéndola a causas que nada tenían que ver con él, siguió su operación. De repente el barbero le cortó por el pelo y le dice: «Es menester que cambiamos de cabecera, y al mismo tiempo le asesta una terrible cuchillada en la garganta.

Suprimida la víctima por la acometida brusca que acababa de sufrir, hizo esfuerzos inútiles para desprenderse de su verdugo, y salió a la calle dando «descompasados» gritos de socorro. Por fin cayó desmayada, y llevada por los transeúntes a que le hicieran la primera cura en una farmacia, acudieron otros al establecimiento del barbero, que estaba tranquilamente cantando una canción popular.

Averiguado el caso, resulta que el barbero padecía frecuentes accesos de locura. El herido, después de curado, fue llevado a su domicilio. La lesión era grave.

El vapor *South*, de la compañía Morsey, que salió de Gibraltar el sábado último en su primer viaje para la costa de Marruecos, encalló el domingo por la tarde entre Arcilla y Lache, debido, según se dice, a la densa niebla.

La tripulación se ha salvado, y también 28 cajas de dinero.

Anuncia un diario noticioso, que por el inspector del distrito del Hospital, Sr. Berrios, ha sido capturada la célebre tomatera llamada la Vaquera, siendo trasladada inmediatamente a la cárcel de mujeres.

Acaba de ensayarse en el Tamesis un nuevo sistema de navegación, en el que el movimiento se produce por una especie de pulmón que el barco, lleva, debajo y que, aspirando y expeliendo, produce el movimiento.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Bernardo, abad y fundador de la Orden de los Monjes.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 33 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leopoldo López, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

OBRAS DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR, RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Eucario. 1.º tomo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 482 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de rezos, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA, DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes o muelas agudamente o carreados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 44 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar, Ortega, perfumistas de Morales, Frera, Martínez y Pascual García, Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.

ENFERMEDADES DE LA VEUJA

Con muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Blayn, muy recomendado por los mejores médicos de París, siendo de un sabor exquisito y agradable al paladar. Vendese a 2, 4 y 8 fr. botella, casa ELAUN, farm. en París, 7, Marché St-Honoré. Depósito general en Madrid S. Simon.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, los rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

escrita en francés por Enrique Laserte, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROMETIDA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1838 a un pobre niño de Lourdes, pueblo francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brota milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de curar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al mismo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal, Madrid.

AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Engien a veinte minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los bróquitos, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas; y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la leucia y la debilidad.

Precio, 6, 4, 8 y 3 rs. botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas sanas y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Rasquer, plaza del Angel, 3, Madrid. (Núm. 171.—12)

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL DOCTOR PATENSON.

TÓNICOS, DIGESTIVOS, ESTOMACALES, ANTI-NEURVIVOS.

Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones pesadas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa). Instrucciones en todos los idiomas. Páters a sobre cada pastilla y paquetes de polvos.—Por Mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs., pastillas 12 reales, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar y Ortega.

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega, Juli. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve pedidos.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte e incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja el dolor por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS forzada o de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desangre y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafélico.

LA TOS catarral o de costipado y la llamada vulgarmente de sangría, sea reciente o crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable. Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campello, calle de Sta. Pablo.—Valencia, Dr. Alfo, plaza de Colón.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miró, plaza de las Damas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Bilbao, Belandier, Belandier, Bilbao, Pineda.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Gómez.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zandoya y demás principales farmacias de España.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católicas-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es 40 rs.

Historia de D. Ramón Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40

Obras selectas de Fray Luis de León. 40

Tratado selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leopoldo López, y en cada uno de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranza ó sello.

COALTAR SAPONINADO LE BEUF.

Desinfectante energético cicatrizante de las llagas, adoptado en los hospitales de París.

Este excelente tónico ha sido muy útil para la cura de las heridas de guerra durante el sitio de París. Su eficacia es verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrofulosas, los escorrazos, abscesos, otitis prelofta, etc., etc. Como desinfectante ordinario es muy higiénico, purifica el aliento, quita el sarro, consolida los dientes, exige la fluidez. Precio, 10 rs.—Bayona, farmacia y droguería de L. La Beuf, ex farmacéutico de los hospitales de París.—En Madrid, en las farmacias de Moreno Miguel, J. Simon, Hernandez, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Carlos Utrilla, y en todas las boticas de provincias, La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos.